

OKS

EL MÉDICO
RESPONDE A LOS
LECTORES

Sección coordinada por Maribel González

Impotencia, un problema de infarto

«He consultado al urólogo porque tengo problemas de impotencia, pero mi sorpresa ha sido tremenda cuando me ha dicho que me debe ver también el cardiólogo. ¿Cómo es posible que haya relación entre impotencia e infarto?».

Miguel H. (Barcelona)



Remigio Vela



Urólogo

Catedrático de Urología en la Universidad Autónoma de Madrid, es también jefe del Servicio de Urología de la Fundación Jiménez Díaz de Madrid. Ha sido secretario de la Sociedad Española de Urología y *chairman* de la Oficina de Estrategia y Planificación de la Asociación Europea de Urología. Colecciona tinteros de cristal y es un apasionado de la Historia de América.

Ante una situación de este tipo, la inmediata es pensar que uno sale de Málaga para meterse en Malagón. Porque debe de ser un mal trago, una vez que se ha vencido ese pudorcillo inicial que frena a tantos varones a consultar sus problemas de impotencia, encontrarse de pronto con que de lo que el urólogo te está hablando es de la posibilidad de que tu problema *de alcoba* sea algo más serio.

Un mal trago, sin duda, pero que puede ayudar a salvar muchas vidas. Porque es cierto que **a menudo los problemas de erección son el primer síntoma de que algo no va bien en nuestro sistema cardiovascular**, pero precisamente por ello nos pueden servir, a modo de heraldo, para ponernos sobre aviso de este problema y atajarlo antes de que vaya a más. Y ya sabemos que, en Medicina, todo lo que sea diagnóstico precoz es fundamental si queremos prevenir males mayores.

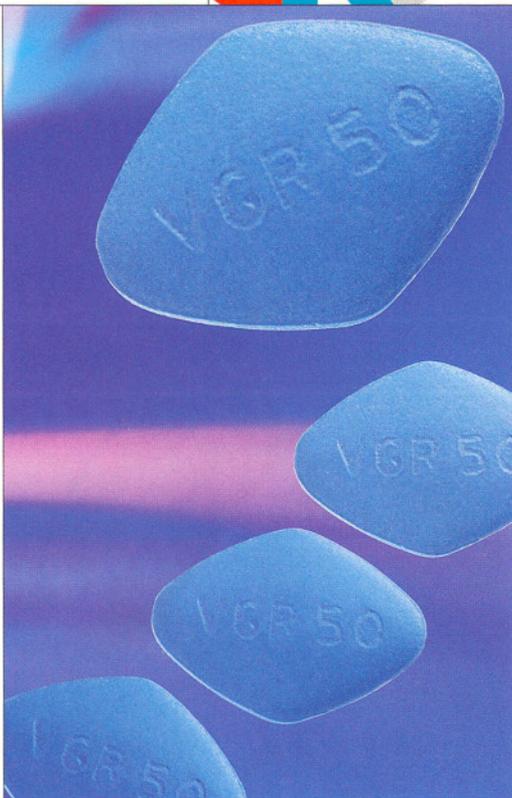
Aunque en un primer momento nos cueste entender cómo es posible que pueda haber una conexión entre la disfunción eréctil —el nombre con el que se conoce clínicamente a la impotencia— y la enfermedad cardiovascular, un repaso a la ana-

tomía nos puede aclarar las cosas. Nuestras venas y arterias están revestidas internamente por un tejido llamado endotelio. Todas, incluyendo, claro está, las que nutren de sangre al pene y posibilitan la erección. Pues bien, a veces el endotelio está enfermo y lo manifiesta no respondiendo de manera adecuada a los estímulos. Y eso es, al fin y al cabo, la impotencia.

Cuestión de sensibilidad

La pregunta que sigue es: ¿y por qué es precisamente el pene el lugar donde aparecen los primeros síntomas de esta enfermedad? Sencillamente, porque su sistema vascular es el más importante del organismo y, por tanto, el más sensible a todo lo que pasa; en otras palabras, está actuando como marcador de lo que puede venir en el futuro: la enfermedad endotelial a nivel sistémico, es decir, extendida al resto de vasos sanguíneos. Por tanto, existen posibilidades de que ese paciente que acude a nuestra consulta por el comienzo de una impotencia sea un candidato potencial a sufrir unos meses más tarde un infarto de miocardio. De hecho, se sabe que **el 40% de los hombres que padece disfunción** ➤





Más sobre **Urología**
en este número:

Enuresis. Pág. 18
Cólico nefrítico. Pág. 46



Viagra en el desayuno

¿Imaginan lo que puede ser utilizar *viagra* a diario? Así planteado puede parecer una insensatez, pero lo cierto es que los especialistas están empezando a valorar esta posibilidad. La idea es la siguiente: si con los nuevos fármacos se logra curar la impotencia, y asumimos que ésta es una enfermedad endotelial, ¿no sería razonable que se pudiera curar también esta enfermedad mediante la utilización continuada de estos medicamentos? Todo parece indicar que sí.

Hasta el momento, se han realizado pruebas de tratamientos continuados durante seis meses; en ellos, al paciente se le dice que se tome el comprimido con el desayuno y que no piense en el sexo, porque de lo que se trata es de mejorar sus coronarias. Pero aún no hay resultados concluyentes que demuestren esa mejoría cardiovascular.

Si se llegara a demostrar, se cerraría el círculo iniciado en 1997, cuando se observó que un fármaco utilizado para tratar a los cardiopatas tenía un curioso efecto secundario: curaba la impotencia. Aquel hallazgo supuso el comienzo de la *era viagra* propició la aparición de nuevos fármacos que han revolucionado completamente el tratamiento de la disfunción eréctil.

► eréctil presenta algún tipo de enfermedad vascular.

Y todo esto ha empezado a conocerse desde hace muy poco tiempo, apenas 10 años. Hasta entonces, se consideraba que el 80% de las impotencias, especialmente en varones jóvenes, obedecía a problemas de tipo psicológico. Y no se podía ofrecer una solución adecuada. Ahora, en cambio, el urólogo actúa de una forma completamente distinta: como ya sabe que detrás de una dificultad para mantener la erección puede esconderse una patología mucho más grave, mira al enfermo de una manera integral.

Del urólogo al cardiólogo

Así, en la actualidad, se analiza con lupa el perfil del enfermo de impotencia que aparece en la consulta: para ello, se le hace un cuestionario a fondo sobre antecedentes familiares de infarto, de enfermedad vascular, de diabetes, arterioesclerosis... A partir de esa historia clínica, el urólogo valora la conveniencia de derivarlo o no a un especialista en cardiología, en medicina interna... Eso al margen de que, por supuesto, **le prescriba esas pildoritas mágicas que elevarán su potencia sexual y, con ellas, su mermada autoestima.**

Otra cuestión que se está valorando en estos momentos es que la disfunción eréctil sea, también, un heraldo del envejecimiento. Porque es muy razonable que **lo primero que comience a envejecer en el varón sea, precisamente, su capacidad de reproducción.** Y, mientras en las mujeres hay un claro marcador de este proceso, que es la menopausia, en los hombres no hay una prueba tan contundente. La mujer pierde la regla, pero los varones no pierden nada, sencillamente se van transformando. Y la impotencia es el primer aviso. ■

Elaborado por
María Corisco



De la alcoba a la consulta

► **150**

En el mundo, 150 millones de varones sufren de disfunción eréctil; en España, se estima que son más de dos millones.

► **90%**

El 90% de los varones que acude al urólogo para consultar por un problema de impotencia y sigue un tratamiento adecuado logra recuperar la erección.

► **10%**

Sin embargo, el pudor hace que sólo un 10% de los afectados se anime a acudir a la consulta de un especialista.

► **40%**

El 40% de los hombres que padece impotencia presenta algún tipo de enfermedad coronaria.

► **25%**

Alrededor del 25% de los casos de disfunción eréctil es causado por medicamentos utilizados para el tratamiento de otros problemas de salud.